

EL CARDENISMO

Lázaro Cárdenas fue el presidente de México entre 1934 y 1940 y su presidencia es una de las más conocidas en la historia de México. Al inicio de su presidencia, se creía que, al igual que sus antecesores, Cárdenas iba a ser otro títere de Calles, lo cual era comprensible ya que fue el mismo Calles quien había autorizado su candidatura y que su gabinete estaba conformado principalmente por callistas. En mayo de 1935 Calles concedió una entrevista en la que criticaba abiertamente las políticas de Calles. Cárdenas ganó el apoyo del ejército. Calles se fue y Cárdenas cambió al gabinete. Calles volvió y se le expulsó en 1936.

La presidencia de Cárdenas, resultó muy distinta de las que estuvieron antes. Una de las bases de la Revolución Mexicana había sido la política de masas, con la cual los líderes políticos se comprometieron a cumplir las demandas de las masas populares del país, las cuales los habían llevado al poder, por lo cual esta medida había sido considerada como un fin para poder llegar a la cúspide del poder en México; sin embargo, era muy poco lo que para entonces se le había dado a las masas. Por ejemplo, el reparto agrario, utilizado como un instrumento de manipulación, había sido suspendido, y los derechos obreros se habían logrado únicamente a cambio de la sumisión total. Cárdenas, por su parte, consideraba que era necesario seguir apoyando a las masas, cumplir sus demandas y organizarlas para constituir las en la base del Estado mexicano, y la fuerza productiva para el desarrollo nacional, es decir que en el cardenismo, la política de masas, era un fin en sí, no un medio.

En 1936 en un congreso de la Confederación General de Obreros y Campesinos de México se creó la Confederación de Trabajadores de México como una organización de corte marxista que agrupó a buena parte de los sindicatos del país bajo el liderazgo del comunista Vicente Lombardo Toledano. Los objetivos de la misma eran, a corto plazo, el mejoramiento de la clase trabajadora, mayores libertades y la lucha contra el fascismo, mientras que a largo plazo se buscaba transformar a México en un socialismo. En la CTM se mantuvieron al margen otras centrales obreras como la CROM y la CGT, además de que en 1937 se salieron electricistas y mineros. Aunque Lombardo buscaba incorporar a los campesinos a la CTM, Cárdenas se opuso ya que necesitaba un contrapeso para dicha organización, razón por la cual se creó la Confederación Nacional Campesina bajo el liderazgo de Graciano Sánchez. Ambas servirían para neutralizar al ejército y como un apoyo en caso de algún militar sedicioso buscara levantarse contra el régimen.

Cárdenas realizó el reparto agrario más importante desde la Revolución. En total entregó un aproximado de 18 millones de hectáreas a campesinos, la mayor parte de ellas ubicadas en la región de la Laguna, Yucatán, Mexicali y la Huasteca. Uno de sus objetivos era, además de acabar definitivamente con el latifundio, constituir al campo en ejidos, es decir, propiedades comunales que liberaran al campesino de obligaciones hacia un terrateniente y evitar que hubiera tierra que se mantuviera inútil, con lo cual se lograría el progreso agrícola del país. Para llevar a cabo su labor, Cárdenas apoyó a los campesinos con créditos, insumos, escuelas agrícolas, carreteras cercanas a los ejidos y dio continuidad a los bancos agrícolas creados por Calles.

II

Su política internacional se destacó por las buenas relaciones con Estados Unidos, el apoyo a la república durante la Guerra Civil Española, el rechazo a la ocupación italiana del cuerno de África y a las invasiones alemanas a Austria y Checoslovaquia. Cárdenas permitió igualmente la llegada de exiliados españoles y el dirigente soviético León Trotsky.

Una de las acciones de mayor relevancia emprendidas por Cárdenas fue la expropiación petrolera. En mayo de 1937 los trabajadores petroleros se fueron a huelga exigiendo un nuevo contrato colectivo de trabajo y una mejora salarial. Una comisión enviada por Cárdenas determinó que ambas eran posibles por lo cual se hizo oficial un control sobre las actividades petroleras y un aumento salarial para el 7 de marzo de 1938. A las empresas petroleras no les preocupaba el aumento como tal, sino el precedente que esto pudiera sentar, pero al mismo tiempo creían que Cárdenas no tomaría acciones contra ellos. El 7 de marzo se anunció una posible expropiación, lo que presionó a las empresas a ceder un poco a las demandas gubernamentales, pero esto no resultó suficiente, y el 18 de marzo se anunció por la radio la expropiación de los bienes de las compañías petroleras que se negaron a aceptar las exigencias. La postura del gobierno fue indemnizar con exportaciones de petróleo, sin embargo, las empresas se negaron. Gracias al apoyo del embajador estadounidense Josephus Daniels, las empresas cedieron. La nacionalización se realizó en parte gracias al contexto internacional: el presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt no actuaría contra México debido a su política de buena vecindad. Sin embargo, hubo consecuencias negativas para México debido al boicot al petróleo y plata mexicanos, lo cual se pudo subsanar con la venta de crudo a Alemania e Italia.

Una vez que se ganó el apoyo de los sectores de la población, Cárdenas reorganizó el partido al incluirlos y el PNR se transformó en PRM. El partido se dividió en cuatro sectores: obrero, campesino, militar y popular. El objetivo de esto fue ganarse su apoyo incondicional y que ninguno de ellos tuviera más poder que otro y así crearan un frente único contra el Estado. El PRM proponía una mayor intervención del Estado en la economía y defender al país del fascismo y el nazismo.

Para 1939 se acercaba la elección presidencial, y era necesaria la elección de un candidato. Los tres más probables eran Juan Andrew Almazán, Francisco J. Múgica y Manuel Ávila Camacho. El primero fue descartado por su cercanía a Estados Unidos y a los petroleros afectados en 1938. El segundo era la opción más viable ya que sus ideas políticas eran muy cercanas a las de Cárdenas, por lo cual era de esperarse que siguiera con las reformas que reivindicaron los principios revolucionarios, sin embargo, dada la situación internacional, era más adecuado tener a un candidato neutral como lo fue Ávila Camacho, quien finalmente fue elegido. Muchos estudiosos consideran que esto último marcó el fin de la Revolución Mexicana, ya que Cárdenas fue quien más trabajó por llevar a cabo las reformas prometidas a las masas durante la revolución, las cuales no continuarían con un candidato con ideas distintas.